



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar de la ceremonia de instalación del
Consejo Constitucional**

Santiago, 7 de junio de 2023

Consejeras y consejeros constitucionales, comisionados expertos y pueblo de Chile:

Como nos recuerda en sus sentidas palabras el presidente provisorio de este consejo, Miguel Littin, estamos parados sobre hombros de gigantes. Y hoy asumen ustedes una tarea que ha sido encomendada por el pueblo de Chile y por su historia, representar a la ciudadanía en la elaboración de un nuevo texto constitucional, una nueva Carta Magna, una nueva norma fundamental para nuestra patria.

Este consejo se instala hoy porque hemos logrado, recorriendo un largo camino, que primen los acuerdos y demuestra, además, y espero que todos y todas seamos conscientes de ello, nuestra fortaleza como país cuando somos capaces de poner el bien común por sobre nuestros intereses particulares.

El trazado del proceso que hoy transitamos es producto de perseverar, a veces incluso de manera improbable, en el diálogo. Y en esto el borrador específicamente sobre el cual ustedes van a trabajar, que fue aprobado por unanimidad por la comisión experta, ha sido fruto de amplios acuerdos entre quienes sostienen miradas y posturas diversas, tal como sostienen miradas y posturas diversas los habitantes de nuestra patria.

Quiero reiterar en esto mi agradecimiento como Presidente de la República a la labor que ha cumplido la comisión experta, porque han desempeñado su tarea con un espíritu patriótico que ha demostrado ser



virtuoso y que espero, además, sea contagioso, no sólo para este espacio, sino para el conjunto de la sociedad chilena. Y nos han dado una muestra de que quienes pensamos distinto, podemos ponernos de acuerdo cuando por el bien de la patria se requiere.

Esto es lo que la ciudadanía espera hoy, un proceso de colaboración en donde las distintas partes sean capaces de ceder cuando es necesario y de encontrar los puntos comunes en búsqueda de lo mejor para Chile.

Una constitución en donde, en definitiva, quepan todos los chilenos y chilenas y habitantes de nuestra patria. Un proceso que proponga al país una constitución que fortalezca nuestra democracia y sus instituciones.

Permítanme decirles, con mucho respeto que, como Presidente de la República, en este cerca de año y medio que me ha tocado ejercer el cargo, he podido ver con mucho orgullo cómo fuera de nuestras fronteras se respeta profundamente a Chile, sus instituciones y su tradición democrática. Y la mejor manera de poder sostener aquello es, justamente, cambiar lo que tenemos que cambiar, con respeto y teniendo presente lo mejor de nuestras tradiciones democráticas que son tan ricas y que no podemos dejar de lado porque como, creo, todos y todas hemos aprendido, Chile no se construye de la noche a la mañana, Chile no parte de cero.

Este proceso a lo largo de nuestra historia, que es larga, espero que logre acercar, además, a las personas, a la ciudadanía a la política, que ponga en relevancia la importancia de poder discutir entre quienes pensamos distinto y llegar a acuerdos por el bien de nuestro país. Una constitución que entregue certeza y estabilidad de largo plazo, y que sea capaz, también, de contener en sí misma el germen de las preguntas que aún no nos hemos hecho.



Muchas veces, compatriotas, a lo largo de nuestra historia hemos debido superar difíciles pruebas y esta misma historia patria nos enseña que la solidaridad es más enriquecedora que el egoísmo y que trabajar unidos por el bien común es mucho mejor que intentar sacar ventajas de corto plazo de las crisis que afectan a nuestro país y a las cuales no es inmune.

En diciembre próximo concurriremos una vez más a las urnas para pronunciarnos a favor o en contra de la propuesta que de ustedes emane. Y ese día serán, nuevamente, las y los ciudadanos los depositarios de la soberanía popular y quienes tendrán en sus manos, una vez más, el destino del proceso constituyente. Estoy convencido que a nuestro país le hará bien cerrar este ciclo.

Espero y confío que durante estos meses de intenso trabajo que les esperan, piensen en esas personas que se han comprometido a representar en sus necesidades, en sus sueños, en sus angustias y esperanzas y que esta propuesta logre contenerlos e incluirlos, porque por ellas y ellos, por nuestro pueblo, es este trabajo y es a quienes nos debemos.

Muchísimas gracias y les deseo todo el éxito en esta labor patriótica.